



ARCHIVO MUNICIPAL CARTAGENA

REVISTA ELECTRÓNICA CARTAGENA HISTÓRICA

REVISTA FUNDADA EN EL AÑO 2002 POR ÁNGEL MÁRQUEZ DELGADO

número 13 - septiembre 2026



Ayuntamiento
Cartagena
Archivo Municipal

LAS DEFENSAS DE COSTA CARTAGENERAS ANTES DE LOS VICKERS

MELCHOR AMATE CONESA





INTRODUCCIÓN:

LAS DEFENSAS DE COSTA CARTAGENERAS ANTES DE LOS VICKERS.

Por Melchor Amate Conesa

Dedicado a mis compañeros de Promoción, a mis profesores, a mis superiores y subordinados, todos maestros que me ayudaron a ser un Artillero.

Mucho antes de que los imponentes cañones Vickers convirtieran la bahía de Cartagena en una de las plazas fuertes mejor defendidas del Mediterráneo, la ciudad ya había tejido durante siglos un extraordinario sistema de fortificaciones destinado a proteger su puerto, su Arsenal y su estratégica posición naval. Desde las primeras torres vigía levantadas frente a la amenaza corsaria hasta las complejas baterías artilladas del Plan O'Donnell, Cartagena fue adaptando sus defensas a la constante evolución de la guerra y de la tecnología militar.

Este trabajo recorre la historia de aquellas baterías que precedieron a la llegada de los Vickers, analizando su origen, evolución, armamento y función táctica dentro de los frentes de Galeras y San Julián. A través de documentos históricos, planos, fotografías y fuentes militares, se reconstruye el desarrollo de un sistema defensivo que convirtió a Cartagena en una de las bases navales más importantes de España durante los siglos XVIII y XIX. Más allá de describir fortificaciones y cañones, estas páginas reivindican un patrimonio excepcional que forma parte de la identidad histórica de la ciudad y cuya recuperación permitirá comprender mejor el papel decisivo que Cartagena desempeñó en la defensa marítima de la nación

Consejo Editorial
Miembros del Consejo:

Cayetano Tornel Cobacho (Real Academia Alfonso X el Sabio)
Rafael Belda González (Archivo Municipal de Cartagena)
Luis Miguel Pérez Adán (Archivo Municipal de Cartagena y Cronista Oficial de Cartagena)
Francisco J. Franco Fernández (Cronista Oficial de Cartagena)
José Sánchez Conesa (Cronista Oficial de Cartagena)
Juan Ignacio Ferrández García (Cronista Oficial de Cartagena)
María Teresa Navarro Roca (Archivo Municipal de Cartagena)
Eva Márquez Zayas (Editorial Áglaya)

Edita:

Archivo Municipal de Cartagena

Diseño original y Maquetación:

LUIS MIGUEL PÉREZ ADÁN

Depósito legal:

MU-1882-2002 - I.S.S.N.: 1696-9901



Ayuntamiento
Cartagena
Archivo Municipal

Son muchos los años que llevo visitando las baterías de costa del entorno de la bocana del puerto. Antes de finalizar los años 80 del pasado siglo, estuve recorriendo el interior y las barbetas de la batería de San Isidoro y Santa Florentina, y al igual que muchos cartageneros, me he bañado en la playa de San Pedro, y también entré en la batería de San Leandro.

Esta ultima batería comenzó a ser restaurada en el año 2025, para convertirse en un centro de interpretación de las defensas costeras, y con la cesión al Ayuntamiento también el año pasado, del Castillo de Galeras y la península de San Juan de la Podadera, mis dedos quisieron comenzar a pulsar el teclado para recordar las defensas del puerto de finales del siglo XIX y principios del XX, que más pronto que tarde, podremos ver la majestuosidad de todas ellas, en especial las baterías de Fajardo y la de La Podadera, primera que mira al mar en el frente derecho o de Galeras, y la más antigua, la batería de San Fulgencio, que en 1737, el ingeniero de Panón la mencionaba, siendo todas ellas un excelente lugar para pasear, y ver los preciosos atardeceres de Cartagena.

En esta introducción no puedo dejar de nombrar a un hombre que dio a conocer estas fortalezas al borde de los acantilados, como pueden imaginar me refiero a Aureliano Gómez Vizcaíno, fundador de AFORCA, Asociación cartagenera a nivel internacional, pues su página WEB es muy consultada, y cuyo nombre es “Amigos veteranos de los castillos cartageneros, sus fortalezas, murallas, viejas torres y baterías, D. Sancho Díaz Bustamante. <Primer alcaide del Castillo de Cartagena en 1296>. AFORCA se constituyó el 24 de febrero de 1995, y desde su fundación ha velado por el mantenimiento de todas las fortalezas de la ciudad, sin mucho éxito, pues debido a la distribución que las administraciones hicieron de todos los castillos y baterías, las corporaciones de aquellos tiempos, no podían hacer frente a la mejora y conservación de nuestro enorme y antiguo patrimonio. He aquí una foto que muestra cuando se quitaron los cañones del castillo de La Atalaya al final de los años 80.



Cañón de 150 mm Ordoñez en medio de la subida al castillo de La Atalaya. (Foto Matrán)



Torre de Targha. Marruecos

Este y todos los castillos y fortalezas que rodean la ciudad, comenzaron, o mejor expresado, continuaron su decadencia, por falta de mantenimiento, hasta hace unos pocos años.

Las mencionadas fortificaciones tomaron en el año 2016, un nuevo impulso con D. Juan Lorenzo Gómez-Vizcaíno y Castelló, nuevo Alcaide de AFORCA, y la corporación municipal de aquel momento.

Años más tarde las Alcaldesas Dña. Ana Belén Castejón y Dña. Noelia Arroyo, comenzaron a valorar las fortificaciones, y en 2023 Dña. Noelia Arroyo Alcaldesa de la Ciudad, continuó con el esfuerzo que supone mantenerlas, solicitando en la primera parte de la legislatura de ambas alcaldesas, que fueran Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO, en una candidatura que incluye, murallas, baluartes, baterías de costa y castillos.

Citar todas las torres de defensa y fortalezas de Cartagena en una revista, es imposible debido a su alto número, pero sí haré un repaso genérico a vuelo pluma de las defensas que, el emperador Carlos y su hijo Felipe II, construyeron un sistema de torres costeras y de interior, que alertaban de la llegada de los “turcos” a nuestras cosas, como ocurrió en 1558, en Cabo de Palos que llegaron hasta Alumbres, o en 1561 cuando desembarcaron en las Algamecas para saquear la ciudad, que, los cartageneros de aquel momento tuvieron la enorme suerte que en la zona estaba desplegado el IV Marques de Vélez, D. Luis Fajardo, y

con sus tropas consiguió frustrar el desembarco. Luis Miguel Pérez Adán cronista de la ciudad, en uno de sus artículos semanales, publicaba sobre esas estas torres vigías mencionando que; en octubre de 1573 en las playas de La Manga del Mar Menor, los corsarios en un enfrentamiento con las tropas cartageneras, capturaron al alcalde Mayor de la ciudad, pidiendo un rescate en el cual, por su cuantía, tuvo que tomar voz el Rey Felipe II. Los ataques a nuestras costas son mucho más antiguos que los Reyes Católicos, como así nos recuerda la Torre del Rame en los Alcázares, que data del siglo XIII, para defender de los ataques desde el mar a los graneros y cuadras de la vecina zona del mar Menor, pero no sólo nuestras costas eran atacadas, en la foto vemos la torre Targha, situada a menos de 50 km, al este de Tetuán, en la costa mediterránea marroquí, construida por los portugueses en su expansión por el norte de África a principios del siglo XV, al igual que la torre portuguesa del Peñón de Vélez de la Gomera.

Siglos más tarde, en el reinado de Felipe IV, y según publica en las efemérides de la Ciudad, Juan Manzanares, el día 19 de diciembre de 1615, el Alcalde de Cartagena manda se escriba al Marqués de Vélez sobre el acuerdo que se ha tomado, para hacer un fuerte sobre “la Losa” (pequeña isla en la que está construido el faro verde o de San Pedro, que se encuentra en el puerto de esta ciudad), rogándole que informe favorablemente a Su Majestad, para que se construya.



1. Bat. de S. Leandro. 2 Id de Sta Florentina. 3. Id de Sta Ana. 4. Id Complementaria de Sta Ana. 5. Id de Trincabotijas baja 6. Id de Trincabotijas alta.

Baterías frente izquierdo, San Isidoro y Santa Florentina, Santa Ana Acasamatada y Santa Ana Complementaria, y al fondo Trincabotija Baja y Alta o Comandante Royo.

El último rey de los Austria, desoyendo lo que decían desde el concejo de Cartagena, y la propuesta del marqués de Vélez D. Luis Fajardo, dijo a Don D. Diego de Bracamonto Dávila, que se dirigiera al corregidor de Cartagena, Jerónimo de Medinilla y Velasco, “proponiéndole la construcción de un puesto artillero en el lugar de la Bocana conocido por Trincabotijas.... Y que el sitio único, mejor y más a propósito que para ello hay, más fuerte por naturaleza, sin igual, ni semejante en mayor o menor altura, el más fácil de defender con poca gente, cerrar y cercar más presto a poca costa, y de socorrer por tierra y por mar a Cartagena, que no se pude minar por ser de peña, ni asaltar, ni batir por su eminencia es el plano de una montaña que llaman Trincabotijas, y parece le dedicó y señaló Dios Nuestro Señor para ese efecto.”

El Marqués de Vélez costeó el traslado de la culebrina desde la ciudad hasta el mencionado lugar, el 25 de julio de 1641, realizándose un disparo que, con gran efectividad cerro por esa parte el puerto.

Al final del siglo XVII Cartagena tuvo varios asedios y robos de barcos en su puerto, por lo que se decidió cerrar el puerto por ambos extremos, siendo por el este Trincabotijas, y por el oeste la Podadera, los cuales permitieron que las galeras tuvieran un refugio seguro, comenzando las obras en 1702.

En el reinado de Felipe V, el ministro de D. José Patiño con la R.O., de 5 de diciembre de 1726, crea los departamentos de Ferrol, (norte) Cartagena (levante) y el Arsenal de la Carraca (sur), consiguiendo realizar una muy importante reforma de la Armada. Esta distribución y dadas las excelentes condiciones del puerto de Cartagena para resguardo y construcción de buques, se decidió en 1731, que se comenzaran las obras del Arsenal, lo cual exigió el aumento del número de fortificaciones, tanto cercanas como muy cercanas al lugar de construcción, y también en los montes adyacentes.

Como se ha mencionado durante la mitad del siglo XVIII se hace necesario seguir construyendo defensas en el puerto, y el rey Fernando VI así lo estima y ordena que; se realicen estudios para defender la ciudad desde los montes altos y cercanos, de ahí, los castillos de Atalaya, Galeras, Moros y San Julián. No deseo con este párrafo confundir a nadie, pero San Julián comenzó a construirse como los otros castillos en el reinado de Carlos III, finalizado cien años más tarde, al igual que el mito que la torre cilíndrica de su interior, que no es inglesa, es muy posterior, siendo construidas algunas baterías en ambos frentes, denominados frentes de Galeras y de San Julián.



Cuartel y baterías de Fajardo, frente derecho.

Continuando con el reinado de los Borbones los dos últimos monarcas absolutistas no tuvieron gran importancia en la construcción o reformas de las fortalezas cartageneras, sobre todo el ultimo, que comenzó su reinado con la Guerra de la Independencia, y a su regreso en 1814, dio giros y giros, sin sentido para intentar volver al absolutismo, consiguiendo en los últimos 10 años de su reinado que le tuviera miedo todo el mundo, amigos y enemigos, señores y vasallos. A su muerte, su hija intentó incorporar a España a la ideología europea del momento, abriendo las puertas a los progresistas con la Constitución de 1837, sorteando en su reinado, dos guerras civiles (Primera y segunda Guerra Carlista).

Es en este periodo entre guerras cuando es aprobada la Constitución de 1845, que trae a España una época de bonanza, llamada en nuestra historia, la Década Moderada, con un Gobierno Moderado, proveniente de un partido Moderado, compuesto por liberales y conservadores.

Cartagena esa época le afectó mucho, pues además de llegar el ferrocarril en 1863, hubo una gran reforma y construcción de las defensas costeras, y el 1 de abril de 1858, a raíz del crédito extraordinario concedido, por R.O. de 17 de julio de ese año, se comienza el artillado que nos ocupa, con Leopoldo O'Donnell al frente del Gobierno, dentro de la Constitución Moderada.

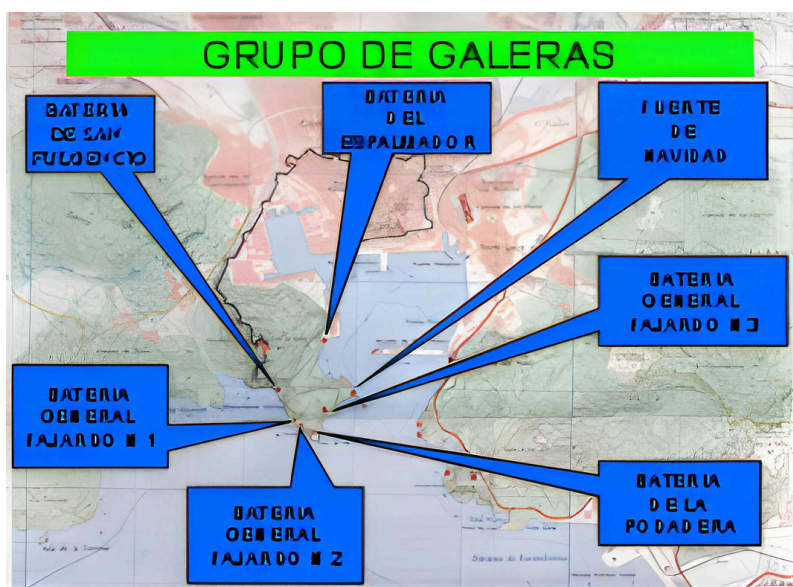


**Ayuntamiento
Cartagena**
Archivo Municipal

En esta época y por el elevado número de fortificaciones, las defensas costeras, se dividen en dos frentes, de Galeras o frente oeste, y de San Julián o frente este, que años más tarde se llamarán grupo de Galeras y grupo de San Julián, siendo las baterías relatadas en este trabajo, desde su punto más interno del puerto, hasta las que están apuntando a mar abierto, en ambos frentes.

Grupo Galeras.

Desde el puerto es el Frente Derecho, siendo el castillo de Galeras quien le da nombre.



Batería del Espalmador o también llamada del Apostolado. Para reparar los barcos de obras menores, limpiar y calafatear, en los puertos, entre los siglos XVII y XVIII, era muy habitual que en una zona del puerto de poco fondo, los barcos, y sobre todo las galeras, que eran los buques más usados en esta parte del Mediterráneo, tuvieran un lugar donde realizar esos trabajos.





La primera referencia es de Sebastián Feringan, que propone la construcción de varias baterías y menciona la de El Espalmador. A lo largo del siglo XIX está constatada la existencia de esta batería, pero será el llamado informe Medina, del Coronel de la Comandancia de Ingenieros de Cartagena D. Salvador Medina, quien propone la necesidad de realizar obras y construir una nueva batería en el Espalmador Grande, siendo en 1895 cuando aparecen 8 cañones de hierro de 28 cm “Barrios”. En estos años de final del siglo XIX este modelo de cañones ya estaban obsoletos, pues más adelante veremos que pocos años después llegaron a formar parte de las baterías del puerto cañones mucho más modernos. En la foto anterior a modo de postal le llama del Apostolado, por esa razón y desde que esta foto se hizo popular y tomó ese nombre.

En otras instalaciones defensivas, se disparaban salvas, para responder a los cañonazos que hacían los barcos amigos cuando entraban a puerto, estos saludos al cañón por ambas partes, eran pólvora sin proyectil (salvas), mostrando así que entraba como amigo, y sus cañones estaban vacíos. Hoy día y debido a la tecnología de los cañones modernos y sus sistemas de disparo, es casi imposible ver a la entrada a puerto buques de guerra extranjeros haciendo el saludo al cañón. Esta forma de saludo lo sigue haciendo el Buque Escuela Juan Sebastián de Elcano, lo hemos podido ver en redes sociales y los reportajes de televisión, en el viaje de instrucción de la Princesa Leonor, cuando el Buque Escuela entraba en los diferentes puertos hispanoamericanos y el Juan Sebastián de Elcano realizaba las 21 salvas de saludo al cañón, y a continuación, las baterías del puerto respondían.

Para hacer ese mencionado saludo al cañón, en esta batería y a varios niveles o explanadas, como se aprecia en la foto de arriba, con cañones de avancarga, disparaba las salvas según reglamento, dando la bienvenida al buque de guerra extranjero.

Fuerte de Navidad.

Esta instalación defensiva es hoy uno de los más importantes atractivos turísticos del puerto de la ciudad, dado que desde el muelle sale un barco que, además de hacer una pormenorizada explicación de las defensas redactadas en estos párrafos, navega en mar abierto, pudiéndose contemplar toda la bahía.

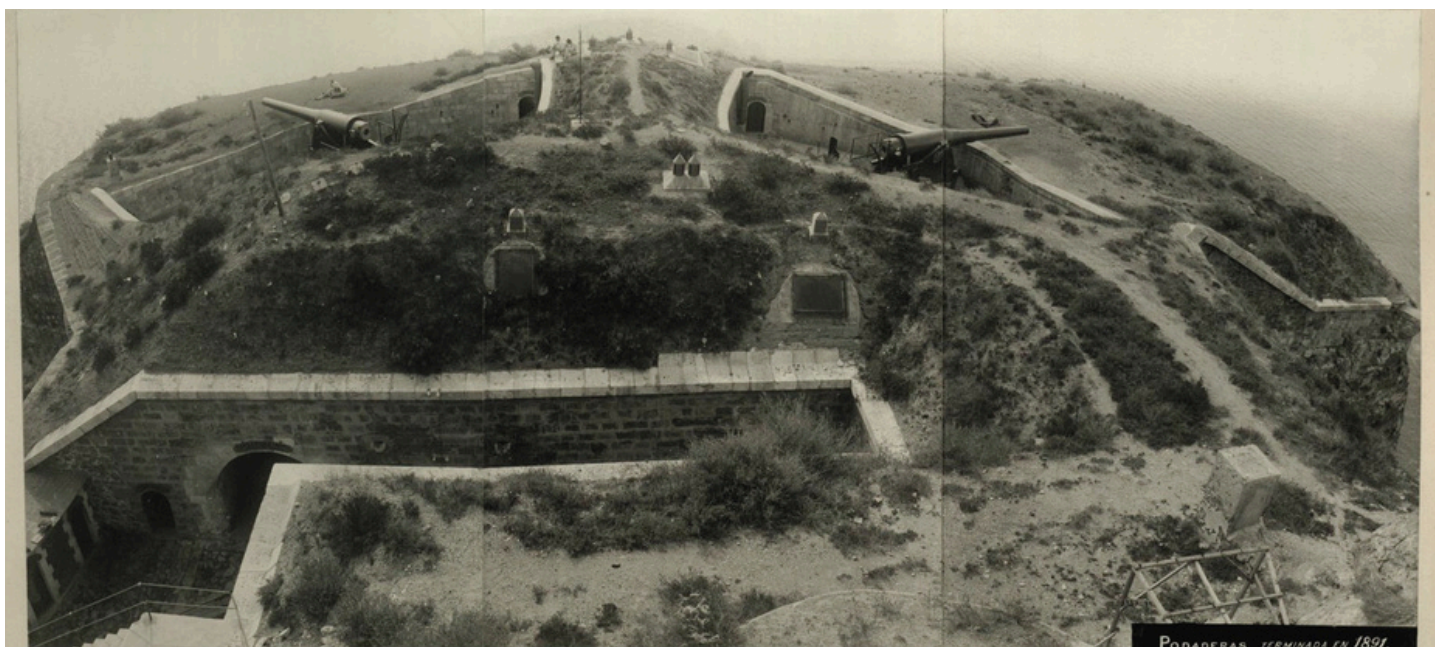
El fuerte está totalmente restaurado, y recuerda al visitante la forma de vida de las fortalezas del siglo XIX y anteriores. En 2004 fue entregado desde el Ministerio de Defensa al Ayuntamiento, y Puerto de Culturas lo restauró. Desde el año 2007 está abierto al turismo para su visita.

En la parte trasera del fuerte y a media ladera, se encuentra la torre de Navidad, que fue construida en el reinado de Felipe IV, era parte de las necesarias torres de defensa de la entrada al puerto. Hoy se encuentra totalmente derruida, su trazado arquitectónico es muy similar a la torre de Santa Elena, en La Azohía, que además de ser restaurada no hace muchos años, tuvo la suerte de subsistir a lo largo de los siglos.

Como se menciona, la torre está en la misma entra del puerto, y fue la razón por la que el ingeniero Esteban de Panón construyera un fuerte al final de la primera mitad del siglo XVIII, muy probablemente y según informes anteriores, sobre otro fuerte de época anterior. Este fuerte está a muy poca altura sobre el nivel del mar, con lo cual sus fuegos eran de tiro tenso. En el Plan O'Donnell se construyó sobre la edificación anterior para asentar 8 cañones y otros tantos a barbata (en la explanada o terraza) en la parte que las bóvedas se unían, fortaleciendo el arco. Durante la guerra de El Cantón la nombraron como batería Juan Bravo, con dos cañones de 16 cm, de hierro forzado, y un mortero, dejando más tarde de ser utilizada, pasando como batería de salvas con cañones de Campaña. Finalizada la Guerra Civil conservaba 8 piezas de 9 cm.



Fuerte de Navidad



Bateria de la Podadera.

Se encuentra en la parte más al sur del puerto, y sus fuegos además de defender la bocana, impedían que los buques enemigos se acercasen a la costa de la ciudad. Fue artillada en 1686 con cuatro cañones, con la misión de cruzar sus fuegos con la de Tricabotijas. Dada la importancia de este emplazamiento se construyó de forma provisional una batería de 16 piezas, que por su poca cota, hizo que se continuara con el estudio de mejora de la posición, ejecutando años antes de 1740 el ingeniero Esteban de Panón, el trabajo de construcción de una batería permanente. En 1761 en un plano firmado por Sebastián Feringan aparecen 16 piezas en la explanada de la batería, impidiendo el “arrimo” de las escuadras enemigas, tanto a la bocana, cómo el desembarco en las Algamecas.

La península de San Juan de la Podadera, ha sido un continuo colocar y desartillar piezas, pero con la decisión del Teniente Coronel, Comandante de Ingenieros Francisco Ramos Bascuña en septiembre de 1885 se comienza la construcción de lo que a día de hoy vemos, para el artillado de dos cañones acorazados de la casa Krupp de 260/35 mm Mod 1883 a barbata, con los números 8 y 9, finalizando las obras diez años más tarde. Con la orden de 24 de diciembre de 1940, son trasladados a Tarifa, siendo desartillada en el año 1941, según la Memoria de Instrucción de dicho año, en su apartado Desartillado, montadas dichas piezas, en la llamada batería del Cementerio o de Las Canteruelas (D-6).

Podadera artillado de dos cañones acorazados de la casa Krupp de 260/35 mm Mod 1883 a barbata.



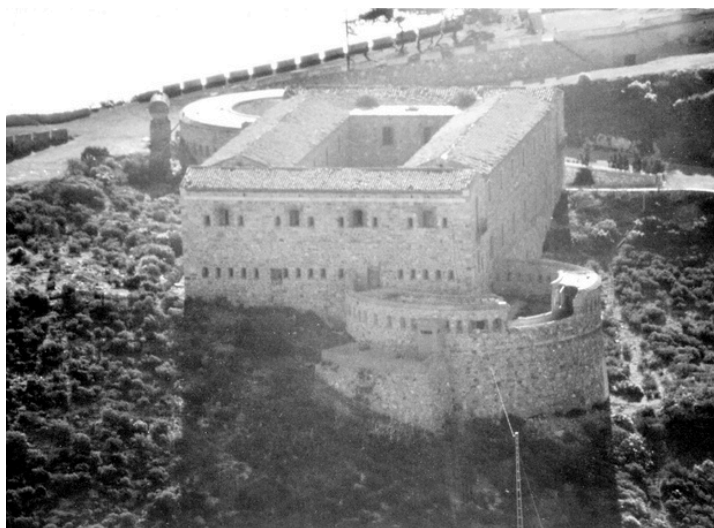
Fajardo

Les pido me permitan hablar ampliamente del significado de este nombre en Cartagena, con independencia, de lo que han oído y oirán en estos próximos meses, pues creo que será una revolución para el turismo, sobre todo para los foráneos que vengan a esta milenaria ciudad, a llevarse el recuerdo de una gran plaza militar con 500 años de historia.

Fajardo es un apellido muy ligado a la Cuidad como han podido leer en el preámbulo. El General Fajardo era Gobernador Militar de Cartagena, y en los últimos años del siglo XIX todavía había muchas sublevaciones, una de ellas fue en el Castillo de San Julián. El General Gobernador pistola en mano subió al castillo y en la puerta fue tiroteado, causándole tan graves heridas que a las pocas horas murió, su cuerpo está enterrado en las primeras tumbas del lado derecho del cementerio Nuestra Señora de los Remedios (Santa Lucía).

Para no olvidar a este gran militar y puesto que era el conjunto de baterías de mayor cota y con mayor número de piezas, con un cuartel defensivo que es una de las joyas de nuestro despliegue de mediados del siglo XIX, con dos tambores o “caponeras” opuestas en diagonal y dos pisos, llamándole al conjunto “General Fajardo”, fue vida y descanso de los artilleros que atendían esos cañones. Dada la importancia que tomó ese conjunto de instalaciones, se realizaron todo tipo de actividades, desde la instrucción a la enseñanza en una escuela de telemetristas.

En este Frente hemos leído como ingeniero a Estaban Panón, pero también debemos recordar a finales del siglo XVIII, a Vicente Tofiño y San Miguel, gran marino, cartógrafo y astrónomo. Participó en el diseño y construcción de varias fortificaciones militares en España, y describe y colabora en la construcción de la batería que se encontraba en esta península. A finales de la década de los 80 del siglo XVIII, Vicente Tofiño menciona que; había tres baterías con cañones, tanto en la parte más alta de la península, como en la punta, y a todo lo describe como batería de la Podadera.



Cuartel de Fajardo, se contempla la caponera norte

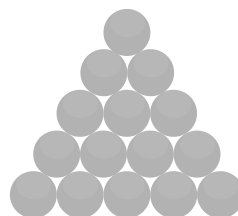


En estos párrafos y habiendo descrito dicha batería, centraremos la lectura en las dos baterías que estaban en la zona más alta. Los cañones que en esos años allí se encontraban, fueron sustituidos en los comienzos de los años 90 de ese siglo por 10 Obuses de Hierro Reforzado y Zunchado (OHRS) distribuidos en tres baterías de forma que, la 1ª al oeste artillaba 3 OHRS de 21 cm y 3 morteros de 32 cm, y será siempre la primera, la 2ª centrada en el despliegue con 5 obuses de 21 cm, y la 3ª que mantendrá ese nombre durante toda su vida útil encima del puerto, y con 2 OHRS, de 21 cm además de 2 morteros de 32 cm.



Batería de Fajardo nº 3.

Continuando con el orden marcado de descripción de las baterías, le corresponde a la 3ª de Fajardo. Como menciono en el último párrafo a finales del siglo XIX estaba artillada con 2 OHRS y 2 morteros. Con motivo de la guerra contra Estados Unidos, en toda la costa mediterránea, incluidas las islas Baleares, es renovado el artillado de las baterías, y en la que nos ocupa se artillaron 4 Obuses de Hierro Zunchado de 30.5 cm Ordoñez Mod. 1898, iguales a los que se encuentran en la puerta del Castillo de Montjuic, (Barcelona) habiendo el día 23 de noviembre de 1906, 6 de estos obuses, con los números 8, 9, 10, 11, 16 y 17, desartillándose al finalizar la guerra civil, tres piezas, encontrándose el tubo de la cuarta inútil, en este Parque. (Redacción de los documentos depositados en el RAMIX Nº 6, el día 16 de junio de 1942 en Cartagena).



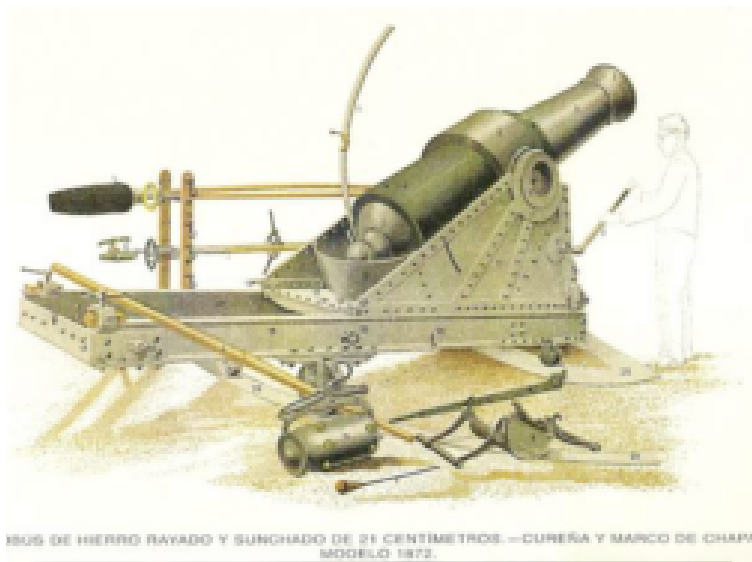


Fajardo Planos que acompañan al acta de la Junta local de defensa y armamento de esta Plaza celebrada el 28 de noviembre de 1908.

Hoja nº 1. Plano general de situación



Cañón de 210 cm Ordoñez.



Obús Ordoñez de 210 mm Mod 1872.



*Obús Ordoñez de 210 mm Mod 1891.
Entrada puerta Día Sanz. Academia de Artillería. (Segovia).*



Bateria San Fulgencio.

Batería General Fajardo N°1

De las tres baterías es la que más al oeste se encuentra, y la más antigua, por su situación tenía dos misiones, la misma que las ya mencionadas, defensa del puerto y la bahía, e impedir antes del siglo XIX los desembarcos en la zona de las Algamecas. Durante este siglo artilló varios obuses todos del calibre 210, con diferentes modelos desde el Mod 1872, hasta más tarde 4 Obuses de Hierro Sunchado de 21 cm. Mod 1891 Ordoñez a barbata.

El día 26 de agosto de 1902, estaba en servicio con los OHRS de 21 cm Ordoñez Mod. 1891, y números 2, 3, 4, 5. El día 13 de diciembre de 1905 con el mismo material, y los mismos números, y el día 21 de noviembre de 1906, con 3 (OHS), con los números 3, 4 y 5, quedando fuera de servicio el n° 2 por desgaste en todos los campos, según Acta n° 2 de fecha 10 de septiembre de 1902, y Acta n° 4 del día 12 de enero de 1903 con orden de desartillado, realizándose antes de 1906.

Actualmente fuera de servicio y desartillada, solo conserva su asentamiento en relativo buen estado. Después de 1960 fue desartillada con 4 Obuses de 240/14. Mod 1906 Ordoñez.

Batería de San Fulgencio.

También llamada del collado o 47 baja, por encontrarse en el collado existente entre el monte de Galeras y el monte Fajardo. Esteban de Panón la mencionan con 5 cañones en 1737, artillada a barbata con misión de impedir el desembarco en las Algamecas y la aproximación de las flotas enemigas por el oeste. Tofiño, la describe con 4 troneras, y a finales del siglo XIX fue totalmente reconstruida y acasamatada, estructura que conserva en la actualidad, aunque desartillada en un estado deplorable. No perdió su vigencia hasta que en 1930, fue artillada la BACTA (Batería de Costa) de La Parajola. En la reforma del Plan O'Donnell poseía un cañón de Hierro de 28 cm, y en 1895 concluyó su reforma, estando Artillada el 30 de noviembre de 1901, con 2 cañones (CHRS) de 240 mm. Mod. 1881, en casamata, con los números 23 y 24.

Grupo San Julián.

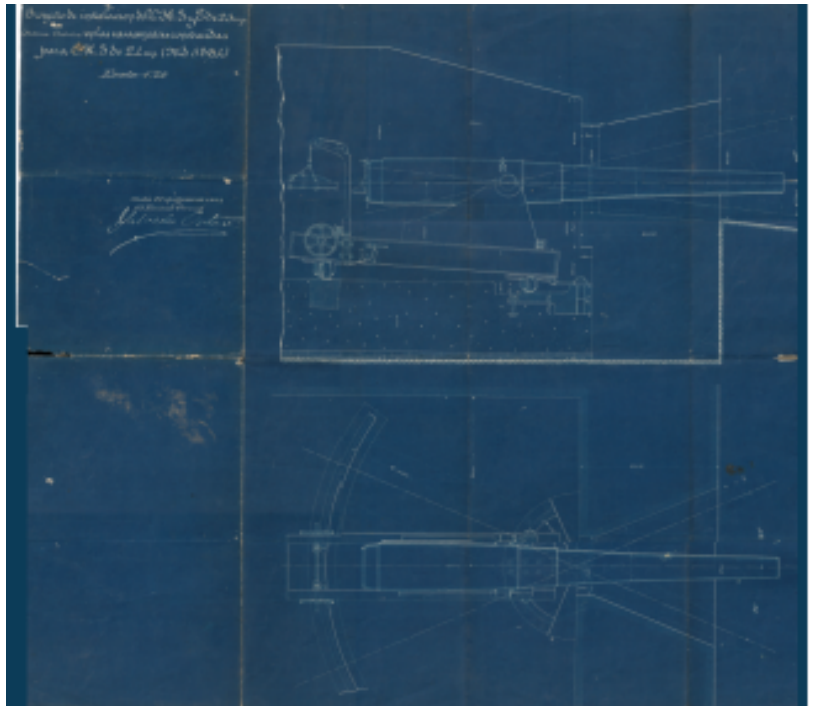
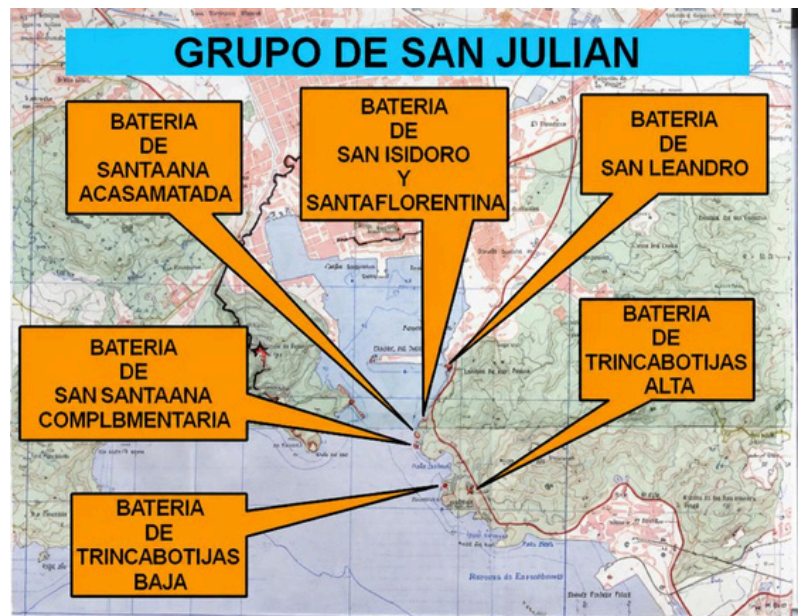
Desde el puerto en el Frente izquierdo, siendo el castillo quien le da nombre.

Batería de San Leandro.

Cómo en el frente anterior, comenzamos por la batería más cerca al puerto, también llamada número 7, situada en el arranque del dique de la Curra, o muelle de San Pedro. Aunque a simple vista parezca que tiene un reducido sector de tiro, domina toda la bocana del puerto.

Antes de ser artillada con 6 piezas a mediados del siglo XVIII, el Ingeniero Esteban de Panón opinaba de esta batería que; es la principal, respecto que no pudiendo entrar más de un solo navío a la vez, no puede ser batido, sino, al contrario, enfilaría al que entrare, y si este le quiere dar al lado, correrá sobre la Laja (“Laja” isla donde en este momento está el faro verde o faro de la Curra”) cuya circunstancias acredita su utilidad. A finales del Siglo XIX fueron construidas las tres casamatas que conserva en la actualidad. Tenía como misión fundamental cooperar con el resto de las baterías en la defensa de la Bocana. Todos sus elementos se encontraban enterrados y protegidos con “bóvedas de aprueba”. Contaba con tres cañones de hierro sunchado de 24 cm mod 1884. Según la junta de reconocimiento de piezas de 21 de octubre de 1901, con los nº de pieza 71, 72, 73.

Esta batería tiene un papel muy importante en los primeros días de marzo de 1939. Desde Burgos (Cuartel General de las tropas del General Franco) se ordena que la flota abandone el puerto o se le bombardeará. El Teniente Coronel Arturo Expá jefe de la baterías de costa de Cartagena, se encuentra el día 5 de marzo en esta instalación, advierte a las baterías de Fajardo y San Julián que estén dispuestas para hacer fuego sobre la flota, si así se le ordena. Durante todo este largo día, los teléfonos suenan continuamente, todas las baterías de costa están siguiendo con sus telémetros los barcos que se mueven y ponen proa mar adentro hacia el sur, abandonado el puerto. En la mañana del día 6 de marzo, no hay un barco en el puerto de Cartagena. “Entre las páginas 170 y 175 del libro de Luis Romero, <Desastre en Cartagena, marzo de 1939> se puede leer meticulosamente lo que en esos días ocurrió en nuestra querida ciudad”.



Plano firmado por el Teniente Coronel D. Salvador Ortuño en el año 1894. Correspondiente al Cañón de Hierro Sunchado de 240 cm modelo 1884. Para instalación en casamatas construidas para dicho cañón.

Plano a Escala 1:20. Se puede comprobar que es de retrocarga, al igual que la grúa, para la carga de proyectiles.

Entre la noche del día 5 y 6, las tropas de la 206 brigada, (tropas de la República) avanzaron por toda la ciudad y los montes cercanos, tomando algunas baterías, entre ellas la de San Leandro y La Parajola, (batería armada con cañones de costa 152, 4 mm VICKERS). El día 7, cuando avistó al mercante Castillo de Olite, con Bandera de las tropas del General Franco dirigirse hacia el interior del puerto, sin reparo alguno, antes de llegar a la Bocana, esta batería disparó uno de sus pequeños cañones de 57 mm Nordenfelt, haciendo virar al barco en redondo, poniendo éste proa mar a dentro para salir entre la Isla de Escombreras y la Punta de Aguilones, entrando en el sector de tiro de la BACTA de La Parajola, que después de dos disparos lo hundió, pues el segundo fue impacto directo sobre el barco.

San Leandro dejó de prestar sus servicios el 27 de mayo de 1970, que pasó mediante compra al Ayuntamiento de Cartagena.



Cañón Nordenfelt de 57 mm tubo largo, con números de serie en esta Batería, 7248, 7250 y 7272.

Batería de Santa Florentina.

Llamada también como batería de San Isidoro, por la cercanía entre ellas, pues formaban un solo conjunto, incluso la defensa perimétrica se hacía conjunta.

Situadas en la costa oriental sobre una cota muy baja, fueron construidas por el ingeniero Esteban de Panón, para evitar la entrada de buques en el puerto. Sus orígenes se remontan a principios de 1740, armada con 7 cañones de 24 cm. reformada por el Plan O'Donnell, con 6 Cañones de Hierro de 21 cm que habían sido fabricados en Trubia en 1852, los cuales realizaron 21 disparos de salva de ordenanza a la salida de la fragata Numancia, el día 26 de noviembre de 1870, pues trasladaba a la Comisión de las Cortes Constituyentes con destino a Génova, para comunicar al Duque de Aosta, su elección como Rey de España, siendo repetido este mismo acto el día 30 de diciembre de 1870, a la entrada del mencionado navío a puerto, con el Rey, y la escolta de dos barcos italianos procedente del puerto de Spezia, muy cercano al de Génova.

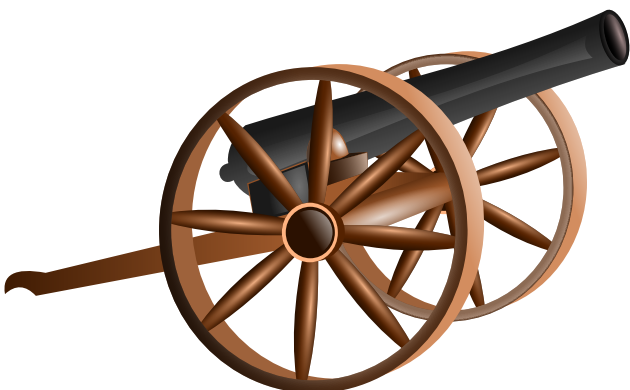
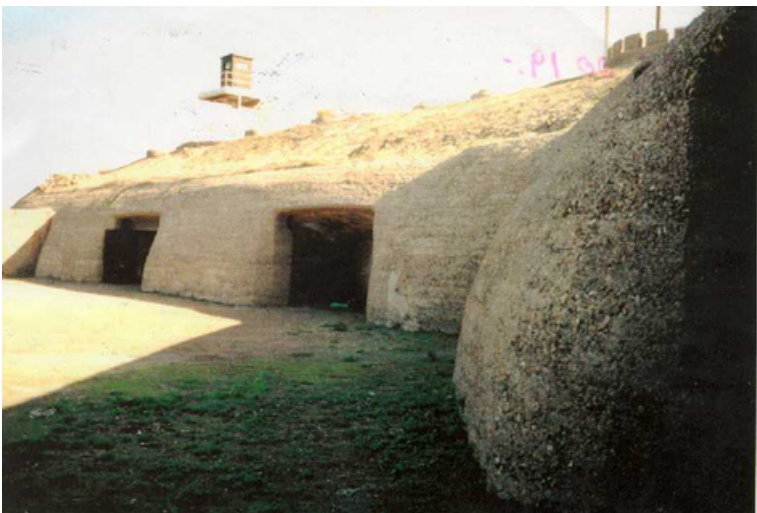
Al igual que ocurrió con el fuerte de Navidad, a esta batería en los meses del Cantón se le llamó Daoiz. Al finalizar la contienda de la República Federal, en estas instalaciones quedaron diversos tipos de materiales.

En los últimos años del siglo XIX, se decide acasamatarla, con “bóvedas de aprueba”. Desde su reconstrucción nunca volvió a ser artillada, y por su majestuosidad fue cuartel del Regimiento de Infantería Sevilla 33, mientras se reparaba el cuartel de Antiguones en el año 1933, convirtiéndose más tarde en polvorín, dejando de estar en servicio a principios de los años 90 del siglo pasado.

En 1895 cuando comienza el uso de la pólvora “sin humo” fue acasamatada concluyendo las obras en 1901, quedando a falta de las nuevas piezas que no llegaron jamás.



Batería de San Isidoro y Santa Florentina.



Batería Santa Ana Acasamatada.

Su construcción se remonta a principios del Siglo XVIII. Con el Plan O'Donnell es reedificada dándole la forma de un original castillete, con gran número de aspilleras para defenderse de los desembarcos o golpes de mano. Anterior a 1741 era llamada fortín, por estar situada en un lugar que podía resistir ataques en espera de refuerzos, esta es la razón por la que se construye el castillo de Santa Ana. El ingeniero militar Esteban de Panón escribía... “el castillo de Santa Ana, capaz para 13 piezas de cañones, es cerrado sencillamente por una gola e igualmente dominado, pudiendo ser batido por toda una armada a la vela.”

Según el estudio que refleja el informe Medina se reconstruye el fuerte con un frente al mar de dos niveles, superior e inferior, con 15 cañoneras en casamata.

El 25 de enero de 1872 llega a Cartagena un cañón de hierro reforzado de 16 cms. (C.H.R. 16 cms. nº 700) que había sido fabricado en Trubia en 1861, y se monta en este fuerte con anterioridad a 1873. Al finalizar la Guerra Cantonal vuelve a tomar su nombre original, pues en esa contienda los sublevados le llamaron Velarde, en honor al héroe del 2 de mayo, estando artillada con 6 cañones de hierro de 16 cm y 1 cañón de bronce de 9 cm.

Con el nombre de nº 10, el 30 de mayo de 1895 son concluidas las obras de reducción y construcción de 6 casamatas que le dan el nombre, con “bóvedas a prueba”, realizadas por el Ingeniero Francisco Ramos Bascuñana, siendo armada con 5 cañones de hierro reforzado en marco fijo, y uno de 28 cm a barbata.

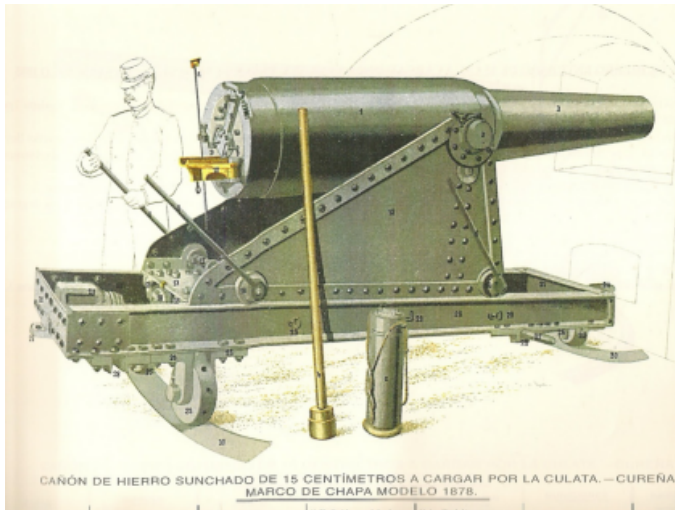
En párrafos anteriores se ha mencionado, la guerra hispano – norteamericana, haciendo esta contienda, que la artillería de esta posición cambiara, asentando en ella 6 Cañones de Hierro Entubado de 150 mm Ordoñez de marco bajo y giro adelantado Mod. 1885, estando asentados el día 2 de mayo de 1900 en casamatas números 1 con cañón nº 52, casamata nº 2 con cañón 53, casamata nº 3 con cañón 54, casamata nº 4 con cañón 55, casamata nº 5 con cañón 56, casamata nº 6 con cañón 57 realizando un tiro de batería en el mes noviembre de 1906, con los números de pieza mencionados. En 1956 son desartillados los 6 (CHE) de 15 cm Ordoñez.

Conservando en la actualidad la mayor parte de su estructura muros y cerramientos, el Castillete tiene las casamatas construidas con hormigón y se encuentran enterradas con sus “bóvedas de a prueba” y revestidas en su superficie por tierra. Los asentamientos para cañones de 57 Nordenfelt, de esta batería, eran para los números de serie 6971 y 6970.





Bateria de Santa Ana Acamasatada en la actualidad.



Cañón de 150 mm Ordoñez de marco bajo, giro adelantado. Mod.1885



Cañón de 57 Nordenfelt, con número de serie 7340, construido en Guipúzcoa, fábrica Plasencia de las Armas en 1898. Museo Histórico Militar de Cartagena.

Bateria Santa Ana Complementaria

Situada en la parte norte de Cala Cortina, está construida muy cerca de Santa Ana Acasamatada, y como se ha mencionando en la anterior batería, podía soportar largo tiempo de asedio.

Su construcción comenzó de nueva planta en agosto de 1888 concluyendo en 1895 para montar dos piezas de 305/35 mm Krupp, la pieza numero 4 de marco alto de giro adelantado Mod. 1880, y el cañón nº 7 Mod. 1887, de marco alto y giro central, ambos a barbata, cerrando la posición en base de un fuerte fusilero.

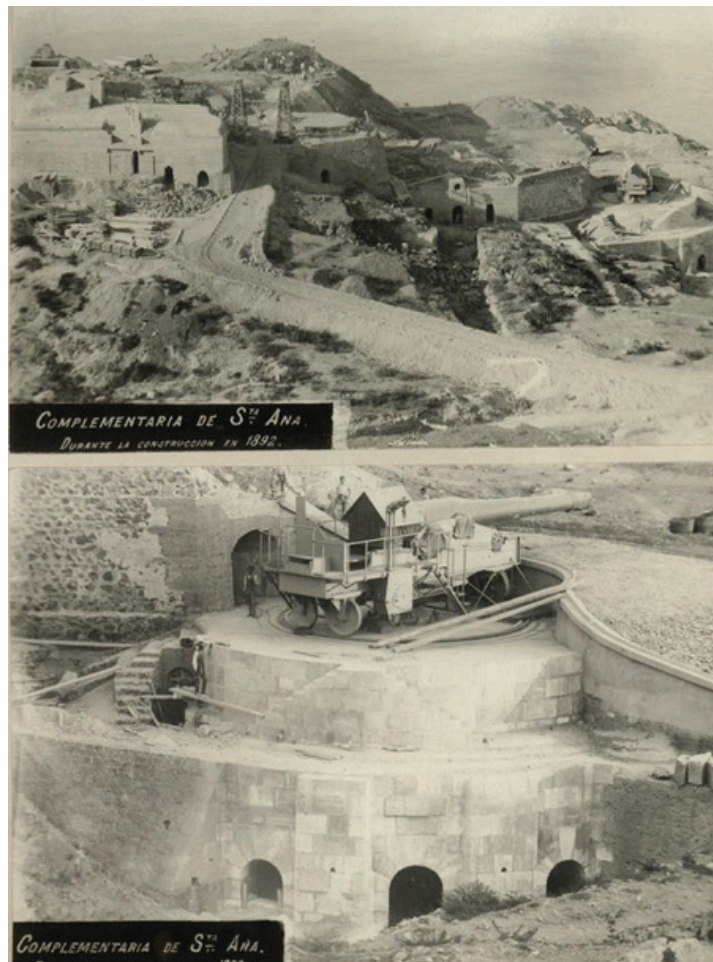
Ejercía su principal acción sobre la zona media del ataque marítimo coadyuvando al efecto de la Bateria de Trincabotijas Baja.

El material tenía un alcance de 12.000 m lanzando un proyectil de aproximadamente 450 kg de peso, con una cadencia (minutos entre disparo y disparo) de 6 minutos, estas piezas recibían datos de una Dirección de Tiro, la cual a su vez recibía datos de un telemetro.

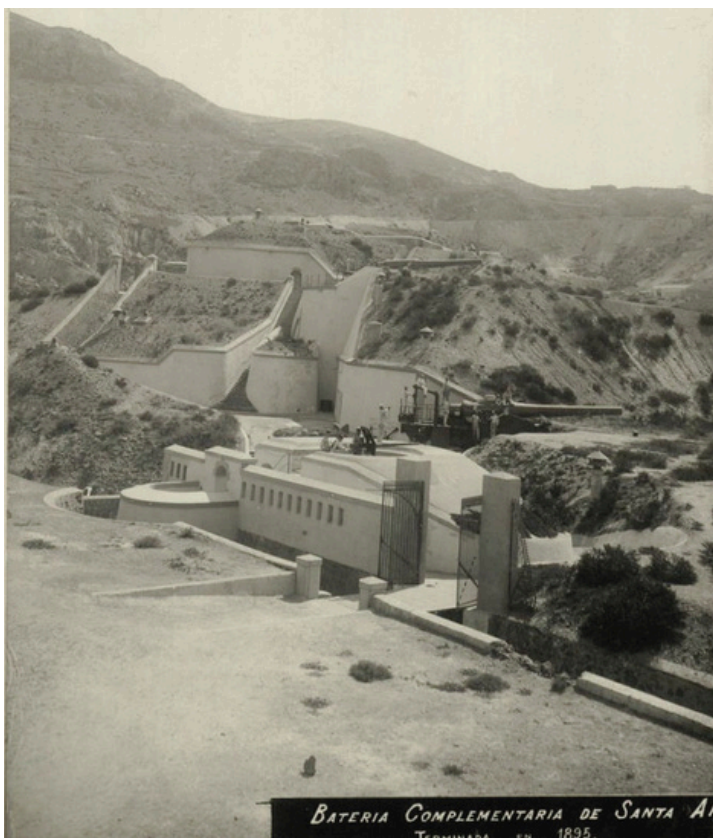
Según Junta Facultativa en Acta nº 2 de 16 de octubre de 1912, el día 1 de noviembre de 1907 se realizó a la pieza nº 4 un reconocimiento tras realizar 39 disparos, al igual que al cañón nº 7, después de disparar 69 cañonazos. Previamente el día 11 de marzo de 1898 y en el disparo número 15 hubo un desajuste en los zunchos de dilatación de la recamara, verificando que este disparo había sido realizado con pólvora alemana procedente del Parque de Madrid.

Estos cañones fueron un gran avance para la seguridad de las bases navales, facilitando la investigación de lo que se llamó pólvoras sin humo, o pólvoras blancas, que la Fabrica de la Pólvora de Murcia proporcionaba, llegando a contribuir grandes avances. En el Historial del Regimiento, hoy en el Historial del RAAA N° 73, queda constancia que el día 25 noviembre de 1908, se realizó un disparo con pólvoras “sin humo”, como experiencia de la fábrica de Pólvoras de Murcia. También el periódico Ejército y Armada del día 4 de julio de 1907 menciona en el apartado Revista de Inspección a la plaza de Cartagena.

“que el General Giménez Castellanos en su detenidísima vista de inspección ha quedado altamente satisfecho del estado por lo que a su defensa se relaciona ... felicitando al ilustrado, inteligente y laborioso Coronel Comandante de Artillería D. Enrique Sánchez Bernal ... En la actualidad están allí el Teniente Coronel Ripoll y el Capitán Redondo tan conocido en el mundo Artillero por sus importantes y originales trabajos sobre el tiro, probando pólvoras en los obuses de 30.5 y 21 centímetros Ordoñez, así como en los cañones Krupp de 30,5 modelos 80 y 87. Las falta de Tenientes hace penosísimo el servicio de Artillería en Cartagena, siendo de esperar que allí se destinen los necesarios, dado que también es una escuela por la que importa pasen el mayor número posible de Tenientes”.



Bateria de Santa Ana Complementaria.



CAÑÓN DE ACERO KRUPP DE 30,5 CENTÍMETROS Y 35 CALIBRES DE LONGITUD. — MONTAJE PARA BATERÍAS A BARBETA.



Disparo de un cañón de 305 mm Krupp desde Santa Ana Complementaria.

Batería de Trincabotijas Baja

Es muy difícil hacer una buena foto de esta batería, pues está muy pegada al acantilado. Se encuentra situada en el extremo Sur de Cala Cortina. Es la batería de Costa más antigua de Cartagena.

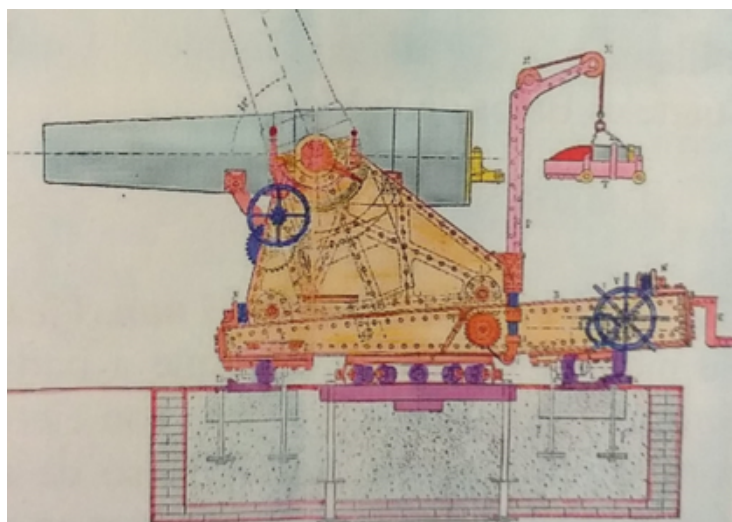
Su proyecto de construcción data del año 1610 para avanzar la defensa artillera hasta la entrada de la bahía, con el IV Marqués de los Vélez D. Luis Fajardo, que propone fortificar y artillar la Losa como se ha mencionado en el preámbulo.

Y para que procurase disponer de mayor satisfacción, seguridad y evidencia del proyecto que sería poner artillería en el dicho puesto y hacer la experiencia, se llevó de Cartagena por tierra una culebrina al dicho puesto, y se disparó en el 25 de julio de 1641, y los ministros de S.M., soldados Justicia y regidores y muchas personas que allí se hallaron vieron que (aunque era de 7 libras, no más la bala) alcanzó a las partes que es menester para guardar y defender más bien que de otra alguna, los desembarcos más peligrosos de Algamecas y Escombreras, su puerto y el principal.

Idea que anduvo de proyecto en proyecto durante casi todo el resto del siglo, hasta conseguir su realización, pues la batería no sería construida hasta 1672.

Después de desartillar los cañones de 305 mm, comenzó una continua transformación en la batería, finalizando como propiedad de la Armada.

Con sujeción a un anteproyecto aprobado por R.O., de 2 de julio de 1888 se le dota de 2 cañones acorazados de 30,5/35 cm Krupp Mod. 1887 de giro central con los n°s 8 y 9, los cuales fueron montados en agosto de 1889. Este material de acero suponía ser eficaz contra los buques acorazados, que como anteriormente se ha mencionado, tanto temor influían ante la posibilidad de batir con sus cañones la Plaza y el Arsenal. El día 28 de noviembre de 1902, se verifica el formidable comportamiento de estas dos piezas tras el tiro de días anteriores, según Acta n° 2, Sesión del día 28 de noviembre de 1902. Igualmente que en el ejercicio que se informa el día 1 de diciembre de 1906, según Acta n° 1, Sesión del mismo día.



La Batería también artillaba cañones de tiro rápido Nordenfelt de 57 m/m, según la junta de reconocimiento de enero de 1909, que en 1916 contaba con el refuerzo de dos cañones de ese tipo. Estos pequeños cañones realizaban un apoyo complementario en las zonas muertas de las grandes piezas.

Como ya se ha mencionado para ser trasladada a Tarifa, fue desartillada entre 1940 y 1942, enviando sus cañones junto a los de Santa Ana Complementaria.

Obús Hierro Sunchado 240 /13 mm Ordoñez Mod 1891. Foto libro, Menorca adiós a los cañones.

Batería de Trincabotijas Alta

En la parte superior de Trincabotijas Baja, dominaba la dársena de Escombreras, bocana del puerto y las dos Algamecas. Comenzó su construcción en el año 1899 siendo una reforma de la existente en el Siglo XVIII.

Con el Plan O'Donnell fue reforzada y después de varios proyectos, en 1907 finaliza la construcción de la explanada para colocar a barbata los (OHS) Obuses de Hierro Sunchado de 24 cm Mod 1891 Ordoñez. Por R.O. de 24 de enero de 1911 se dispone que se designe con el nombre de Batería Comandante Royo, por el heroico hecho que realizó D. José Royo de Diego el día 18 de julio de 1909 siendo Jefe del Grupo de Artillería de la columna del General Marina, (Campaña de África), que después de realizar varias descargas muy efectivas con sus cañones, el enemigo se replegó, y esa noche entre las 09.30 y las 10, la Unidad de Artillería sufrió una emboscada con gran número de jinetes y tropas de pie. El Comandante defendió sus piezas pistola en mano, cayendo muerto por disparo enemigo en la línea de piezas, siendo por este hecho condecorado con la Cruz de primera clase de la Real y Militar Orden de San Fernando, según D.O. nº 89 de 24 de abril de 1910.

Pierde esta Batería gran parte de su utilidad, cuando es artillada la Batería de Aguilones en 1933. Al concluir la Guerra Civil sus repuestos y almacenes son acondicionados para almacenar pólvoras.

Desde Cala Cortina y mirando hacia el castillo de San Julián, a media altura podemos ver un edificio con forma de prisma cuadrangular, que era el Puesto de Mando de la Batería y donde se encontraba el telemetro.



Bateria Trincabotijas Alta o Comandante Royo

Bateria General Ordoñez

Se encuentra junto a la puerta este del castillo de San Julián, y digo puerta este, ya que en la fortaleza y al oeste se encuentra la puerta original. Esta puerta este, se abrió cuando se construyó la Bateria que nos ocupa, pues todo el personal y munición de la Unidad estaba en el interior del castillo, finalizando su construcción en agosto de 1909. El castillo de San Julián a finales del siglo XIX tuvo un incendio producido por un accidente en los polvorines, que con la nueva construcción de la Bateria aledaña, lo dejó casi sin uso defensivo.

Estaba compuesta, por cuatro grandes barbetas que se construyeron para montar dos piezas en cada una de ellas, estando artillada con 8 Obuses de 210 mm Mod. 1891 con los números de pieza eran 2, 3, 4, 9, 18, 19, 20 y 21, y según Sesión del día 5 de noviembre de 1909 realizaron un tiro antes del 20 de octubre de 1909, como disparos de prueba de explanada.

Consultado el Catalogo fortificaciones y baterías. Estudio y catalogación de las defensas de Cartagena y su bahía, menciona que esta Bateria estaba artillada con ocho Obuses de Hierro Zunchado de 24 cm, y según la reseña histórica de Juan Lorenzo Gómez Vizcaíno, y por varias modificaciones en el Artillado de la Bateria en 1938, sólo quedaron 4 (OHS) de 240/14 Ordoñez.

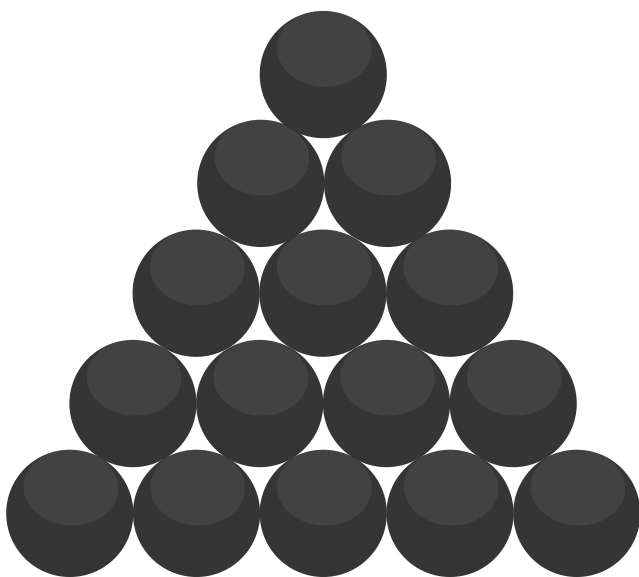


Cañón de 150 mm Ordoñez. Pintura de Cusachs.

En la noche del día 4 al 5 de marzo de 1939, el Teniente Coronel Arturo Espá, estaba en su puesto de mando en cabo de Aguas, y bien entrada la madrugada, le informan que desde el castillo de San Julián, ha llegado una notificación redactada en clave, que menciona “Por la carretera de Murcia y en dirección a Cartagena vemos avanzar numerosas luces de coches. Esperamos instrucciones”.

Este párrafo está escrito en la página nº 123 del citado libro “Desastre en Cartagena”. Continúa, Ayer el general Bernal se refería a dos brigadas..., y a mitad de la página del libro se redacta, ... Su comunicado no ha tenido respuesta y hace un instante, por segunda vez, el capitán Delgado desde San Julián, repite el mensaje. Después de esta noche todos conocemos lo sucedido en nuestra ciudad, finalizado con el desastre del Castillo Olite, antes redactado.

Antes de finalizar el recorrido por los dos frentes desplegados encima del puerto, con los siguientes párrafos, quiero hacer mención a nuestra Artillería de Costa de finales del siglo XIX y comienzos del XX, pues así lo redacta el Senador D. Emilio Díaz Moreu, publicado por el periódico EL DEMOCRATA en Alicante el 20 de julio de 1907, relatando las defensas costeras de la plaza de Cartagena supuestamente atacada desde acorazados. Resumo la comparecencia:



“ ... Diez baterías próximamente son las que hay en la plaza de Cartagena para su defensa; en ella hay instaladas 37 bocas de fuego, que más adelante indicaré, el doble precisamente que las de Cádiz ..., sin ser profeta podemos afirmar que la plaza de Cartagena en el caso del supuesto ataque a que me referí la ultima tarde, correría la misma suerte que Cádiz.

Forman la boca (bocana) de Cartagena y la dirige en dos entradas el islote de Escombreras, que si no recuerdo mal no está fortificado de ninguna manera, por no haber entrado en el plan de fortificaciones. Se han fortificado única y exclusivamente las entradas Norte y Sur del puerto, con las baterías que se llaman de Trincabotijas, de la Podadera, de la Navidad, etc. En esas baterías están instaladas 37 piezas que son las siguientes:

Cañones Krupp de 30 cm modelos 80 y 87.

Cañones Krupp de 26 cm que son las mejores piezas y de mayor alcance 12.000 m.

Cañones de hierro zunchado de 24 cm, de 7.000 m de alcance y (ilegible) de velocidad inicial.

Cañones de hierro zunchado de 21 cm, sistema Ordoñez.

Cañones de hierro (ilegible) de 15 cm.

Obuses de 30.5 cm y 21 cm (ilegible) también se han remitido en la batería de Trincabotijas Alta y por último.

Cañones de Nordenfelt de pequeño calibre.

Esta es toda la fortificación de Cartagena

...”

Acercándome al final de la Revista, no se ha citado ningún cañón VICKERS, solo material español y alemán, pero no debemos olvidar, que este año es el centenario del comienzo de los estudios para los asentamientos de los VICKERS, después que en 1912, se dictaran normas concretas de las misiones de la Artillería de Costa (ACTA), y también recordar el centenario de la compra de los tan hablados cañones VICKERS, con el llamado plan Primo de Rivera, que España compró para defender las bases navales de Ferrol – Coruña, Mahón y Cartagena, comprometiéndose a la compra de; 18 cañones de costa de 381 mm, 52 cañones de costa de 152,4 mm y cañones antiaéreos de 10.5 cm, distribuidos en la defensa de Ferrol – Coruña 8 de 38,1 cm, 20 de 15,24 cm y 20 antiaéreos de 10,5 cm. A la defensa de la isla de Menorca y el puerto de Mahón fueron, 6 de 38,1 cm, 16 de 15,24 cm, 12 antiaéreos de 10,5, y a Cartagena 4 de 381 mm, de los cuales 2 a Castillitos (visitable por carretera) y 2 a Cenizas <Portmán> (subida andando desde el aparcamiento de Atamaría), y 16 de 152,4 mm artillados 4 en Jorel – Castillitos (sólo hay 3), La Parajola, no visitable, Aguilones, llegando por carretera al aparcamiento a media cota detrás de la Térmica de Escombreras, y La Chapa en Portmán. De los cañones antiaéreos al igual que los de 15,24, no hay ninguno, ni en la batería de El Atalayón recién restaurada, y tampoco en las baterías de Roldan y Negrete, junto a la Batería de Cenizas, en estado regular, y Conejos detrás de Aguilones en estado totalmente ruinoso.

En ocasiones he oído varias razones por las que se sustituyó la compra de cañones alemanes Krupp por los VICKERS ingleses, una, la estupenda relación de los reyes Alfonso XIII y Jorge V que eran primos segundos, y por eso la compra, también, después del fracaso de las negociaciones para dotar de cañones VICKERS pesados en 1902 a la costa española, y alguna otra razón baladí. Yo personalmente creo que, la decisión de la compra de cañones ingleses y no alemanes, fue que en España estaba muy asentada de años atrás, una gran empresa que se llamaba VICKERS LIMITED, que con la ley Maura – Ferrándiz de 1908, dio el gran empuje a la Armada, habiendo tomado posesión el consorcio anglo-español de la zona industrial del arsenal de Cartagena el 25 de agosto de 1909. La Sociedad Española de Construcción Naval (SECN), había construido en Cartagena entre el año 1910 y 1926, 7 cañoneros, 24 torpederos, 6 destructores y 11 sumergibles, (se le pueden llamar submarinos pues son desde el B-1 al C-6) con el 60% de capital español que estaba compuesto entre otros, por la gran empresa industrial como era Plasencia de la Armas, además de la banca nacional e inversores privados como CASA y EISA, y la dirección técnica y empresarial, de los técnicos de la VICKERS LTD., que en el periodo entre guerras era la gran multinacional de armamento del imperio británico, una de las empresas más poderosas del mundo, como digo, esto pudo declinar que la decisión recayera en la empresa de la ciudad de Barrow, en el mar de Irlanda, frente a la isla de Man.

En los asentamientos de las baterías del Plan O'Donnell pasa lo mismo que con el material VICKERS, no hay ningún cañón, en alguna ocasión y sabiendo donde estaban, podemos adivinar desde donde hicieron fuego. En el frente de San Julián no se puede entrar en ninguna batería por el momento, pero tampoco lo recomiendo, con excepción de San Leandro, que se inaugurará, como Centro de Interpretación del Sistema defensivo de la Ciudad. Las del frente de Galeras tampoco son visitables, pero aconsejo lo mismo, hasta que al igual que el frente de San Julián sean restauradas, pero sí, pasear por sus pistas y carreteras, y por la avenida junto a las baterías del frente izquierdo en las preciosas mañanas que el clima de nuestra Ciudad nos permite, o ver desde cualquier lugar las maravillosas puesta de sol, esto es algo que cualquiera puede disfrutar teniendo a sus pies la historia de Cartagena a caballo de la Artillería de principios del siglo XX.



Como se ha mencionado este año 2026 celebramos el centenario de la firma y compra de los cañones VICKERS, que citando algún dato importante de este despliegue, mencionaré que; las pruebas de explanada de los cañones 38.1 fueron realizadas según su Filiación; el nº 10 artillado en Cenizas, el día 28 de mayo de 1934, al igual que el nº 11, artillado junto al anterior, ambos con tres disparos. Los cañones de este calibre de Castillitos, el nº 12 su primer disparo el día 25 de abril de 1937, contra el crucero Canarias, y los dos siguientes para completar los tres, el día 3 de junio de ese año, y el nº 13 los tres disparos de prueba de explanada, los realizó el mismo día. También citar tres de los cuatro cañones de 15.24, que en el verano de 1937 fueron desastillados de las Baterías de Costa de Jorel, La Parajola, Aguilones y La Chapa, y artillados en la bahía de Almería, para la defensa de la ciudad y puerto. He podido saber que, el cañon nº 37 estaba en Jorel, (Castillitos) ahora está en espera de ser colocado en una plaza en Jerez de la Frontera. El cañon nº 15 estaba en la Parajola, está expuesto en Navantia / San Fernando, y el nº 18 que estaba en Aguilones, está en una explanada del Acuartelamiento Camposoto, San Fernando, (Cadiz). Me falta encontrar la pieza nº9 que estaba en La Chapa. Esta pieza realizó antes del 10 de julio de 1937 por su traslado a Almería, 10 disparos, según la Filiación de la pieza que se encuentra custodiada por la Asociación de Amigos del Museo Histórico Militar de Cartagena. Esta búsqueda ha sido fructífera gracias a seguir la pista de los números de serie de los cañones, que son como su DNI. El final de este majestuoso despliegue VICKERS en la costa cartagenera se realizó el día 12 de mayo del año 1993, con el último ejercicio de tiro desde la batería de La Parajola, mandando una de sus piezas el cartagenero Sargento 1º D. Luis Laurero Sánchez, y al mando de la Batería el Capitán D. Francisco Arteaga Esparza.

Bibliografía:

- MEMORIAL DE ARTILLERÍA.
- HISTORIAL DEL REGIMIENTO.
- HISTORIA DE CARTAGENA DESDE SU FUNDACIÓN A LA MONARQUÍA DE ALFONSO XIII. Eduardo Cañabate Navarro (Cronista de Cartagena).
- HISTORIA DEL REAL PARQUE – MAESTRANZA DE ARTILLERÍA DE CARTAGENA. 1º Premio Concurso Historia de la Región Ciudad de Cartagena. José María Rubio Paredes.
- CASTILLOS Y FORTALEZAS DE CARTAGENA. Aureliano Gómez Vizcaíno.
- PANORAMICA DE LA ARTILLERÍA COMO REAL CUERPO Y ARMA EN LA CIUDAD DE CARTAGENA. Juan Antonio Gómez Vizcaíno.
- Catalogo fortificaciones y baterías. Estudio y catalogación de las defensas de Cartagena y su bahía. Aurteliano Gomez Vizcaino. Jose Antonio Martinez López y David Munuera Navarro.
- La Fabrica de Submarinos. La Sociedad Española de Construcción Naval (SECN) en Cartagena. 1909 – 1939. De José Ibarra Bastida.
- La Artilleria de Costa en el CAMPO DE GIBRALTAR. 1936 – 2004. RAMIX 5". Cesar Sánchez de Alcázar García, en su trabajo “
- LOS CAÑONES DE COSTA DE 381/45 MM EN ESPAÑA, de Cesar Sánchez de Alcázar García.
- Desastre en Cartagena marzo de 1939 de Luis Romero.
- La Evolución de los Sistemas de Dirección de Tiro en el siglo XIX. por Juan Antonio Gómez Vizcaíno.
- <A Source of Modest Comfort> Las inversiones de VICKERS en España 1897 – 1936 de Lozavo Courtier. Universidad de Santiago de Compostela.
- Menorca, adiós de a los cañones. De Juan Lorenzo Gómez Vizcaíno y Castello.
- Fondo documental del RAMIX nº 6, siendo depositario el RAAA nº 73.
- Asociación de Amigos del Museo Historico Militar de Cartagena.
- Las fotos señaladas con “Museo Militar de Valencia” pertenecen a la Colección estable del Museo Histórico Militar de Valencia donadas por la familia Cervelló.
- Las fotos sin marcar su procedencia son propiedad del autor, algunas hechas en 2002 o años anteriores.



**Archivo
Municipal**

Cartagena



Mandos del GACTA III/73, (Grupo de Costa del Regimiento de Artillería Antiaérea nº 73) después de realizar el ultimo tiro con los cañones de costa VICKERS 152.4/50, en la Batería de la Parajola

El Autor:



Melchor Miguel Amate Conesa, es Comandante de Artillería (Retirado) y ha desempeñado diversas funciones a lo largo de su carrera militar, destacando su servicio de 20 años en el Regimiento de Artillería de Cartagena. Apasionado por la historia militar, ha escrito varios artículos sobre la artillería española y siente un profundo amor por su ciudad natal.



Ayuntamiento
Cartagena
Archivo Municipal



<https://archivo.cartagena.es/>

CARTAGENA HISTÓRICA - REVISTA DEL ARCHIVO MUNICIPAL DE CARTAGENA



Ayuntamiento Cartagena

Archivo Municipal

Parque de Artillería.
Plaza Puerta de La Serreta, s/n.
30201-Cartagena (España).

Comunicaciones (Teléfono, correo electrónico):

Teléfono: +34 968 128855
Correo electrónico: archivo@ayto-cartagena.es

Horario:

Del 2 de octubre al 31 de mayo:

De lunes a viernes: de 9:00 a 13:45 h.
Martes: de 9:00 a 13:45 h y de 17:00 h a 19:45 h.

Del 1 de junio al 1 de octubre:

De lunes a viernes: de 9:00 a 13:30 h.